

Universidad Teológica del Caribe

Maestría en Divinidad

THM 605 - Fundamentos Teológicos, Personales y Profesionales del Ministerio Cristiano: 772

La persona y el ministerio

Oscar F. Venegas Hermina

Num. est. 4266

11/16/2023

Profesor: Dr. Carlos R. Colón

Dios en su inmenso amor y misericordia ha llamado a hombres y mujeres, primeramente, para mostrarle su amor, luego para que sean portadores de ese mensaje que tanta falta le hace escuchar a las personas. En este escrito se discutirán experiencias de dos hombres que fueron obedientes y sensibles al llamado de Dios. El primero de ellos puede catalogarse como un amor que se muestra en lo espiritual, cultural y hasta nacional, ese hombre lo es Nehemías. El segundo de ellos es un hombre que desde muy joven sintió como Dios le había dado la encomienda de ir al rescate de almas. Responsablemente, se preparó en el ámbito teológico y luego dio inicio al llamado de Dios. Ambos supieron reconocer la voz divina, sentían pasión por lo que hacían, y aunque sus tareas no fueron fáciles incluso desde el principio, decidieron confiar en Dios y en sus promesas. Dios está buscando personas decididas, que tal vez hoy solo estén formándose en lo teológico, pero que en un cercano futuro serán líderes dispuestos a obedecerle.

El pueblo de Israel desde el inicio de su formación siempre ha estado en pleitos con otros pueblos, para la época de Nehemías esto se mostró. Luego de unos ataques el pueblo quedó dividido, y gran parte de la ciudad destruida, incluso algunos de ellos fueron llevados como prisioneros. Nehemías un día le pregunta a su hermano como estaba la ciudad, y aquellos que no fueron llevados a Babilonia, y este le respondió que los que se quedaron en Jerusalén sentían vergüenza y temor, porque los muros que protegían a la ciudad habían sido derribados. El sentimiento de Nehemías era uno de esperarse por alguien que amaba a su pueblo y a su ciudad. Pero este como hijo de Dios, decidió buscar refugio en los mismos brazos de Jehová, tal cual narró se fue a orar y a ayunar. Esto nos enseña que, ante difíciles situaciones, nuestra primera acción debe ser buscar consuelo en los brazos de nuestro padre celestial. Nehemías en sus oraciones con Dios le cita lo escrito en su palabra y la promesa que dice que si se arrepienten de sus pecados el los volverá a unir.

Confiado en el deseo y llamado que Dios le había hecho Nehemías aprovechó una oportunidad que se le presentó para hablar con el Rey de aquello que tanto le entristecía. Fue muy específico al hablar de su tristeza, pero más aun cuando el Rey le ofreció su ayuda. Nehemías no dudó en pedir todo lo que entendía necesario para poder realizar la reparación de lo mas importante de la ciudad de Jerusalén. Dios en su inmenso amor y planificación perfecta al llamar a sus siervos permitió que todo lo solicitado por Nehemías le fuera concedido, a fin de cuentas, este no era un mero deseo de él, mas bien la misma voluntad de aquel quien lo llamó. Dios una vez mas le mostró que debía moverse en fe y en obediencia. Cuando pudo llegar a Jerusalén allí trabajó de manera organizada, haciendo un reconocimiento del área e identificando los sitios con más necesidad a trabajar. Esto nos enseña que, a pesar de haber sido llamados por Dios, es importante que nos movamos de manera precavida y fundada. La planificación es parte del carácter del ministerio, en su palabra Dios nos dice que él es un Dios de orden (1 Corintios 14:33). Aunque en ocasiones los sentimientos y las emociones nos arrojen, siempre hay que pedir dirección a Dios y moverse en el plan que él haya trazado. El resultado de Nehemías lo vio al comentarle a los demás líderes de Jerusalén el propósito de su visita. Aquellos con los que habló de lo que Dios había puesto en su corazón se alegraron y le ayudaron en su encomienda, tal cual cita el versículo dieciocho del capítulo dos de Nehemías.

Otro hombre que se movió en obediencia al llamado de Dios en tiempos más recientes lo fue el Pastor Rick Warren. Desde temprana edad escuchó la voz de Dios que lo llamaba al pastorado. Responsablemente comenzó a prepararse, es imprescindible que mientras esperamos el momento de ejecutar el llamado de Dios no vayamos preparando para el mismo. En otras palabras, parte de la realización de ese llamado radica en capacitarse para confeccionar en el momento adecuado. Fueron años de su vida en los que pasó instruyéndose en las sagradas

escrituras. En adición el escribe que no fue en un solo día, o un solo año donde Dios le dijo todos los planes que tenía para él. En algunas ocasiones creyó que los planes de Dios para él eran unos en particular, pero Dios tenía otros. Por ejemplo, cuando estuvo con su esposa en Japón pensó que ejecutaría su ministerio fuera de Estados Unidos, pero Dios le dijo que no sería fuera del país. Al poco tiempo de terminar sus estudios teológicos en Texas Dios le había mostrado lo que tenía para él. Pero un tiempo atrás antes de graduarse del seminario, él se había encargado de pedir dirección. Al igual que Nehemías, se preparó, y estudio en cuanto al área que quería ayudar y desenvolver su llamado. Sabía que Dios lo quería como Pastor, pero se preguntaba en dónde. Realizó un estudio de las áreas urbanas donde hubiera mayor necesidad de la palabra de Dios. Dios trabaja de distintas maneras, en ocasiones nos da las instrucciones de un solo golpe, en otras ocasiones él espera que nos movamos en fe, y poco a poco nos confirma su llamado y nos muestra que su plan se está cumpliendo. El Pastor Rick Warren además de instruirse también supo escoger una ayuda idónea. Es importante que nos rodeemos de personas que también sean sensibles a la voz de Dios. Los ministerios deben ser ejecutados en conjunto con otros siervos, pues en el momento de ejecutar el llamado es probable que nos llegue: la duda, el desánimo, u otro sentimiento que nos impida continuar. Sin embargo, si nos hemos rodeado de personas que tienen temor de Dios y entienden nuestro llamado, estas nos ayudaran física y espiritualmente en la ejecución de este. Luego de haber visitado el lugar donde estableció la iglesia (Sadleback, California) Warren le preguntó a su esposa cual era su opinión, incluso mismo relató que si ella le decía que ese no era el lugar, no dudaría de que Dios le estaría hablando a través de ella. Dios nos habla por medio de nuestros seres amados, sean amigos, cónyuges o compañeros de ministerio. El resultado de moverse en obediencia a la voz de Dios lo vio manifestado. No fue uno que se dio en pocos meses o años, ni tampoco uno que se hizo sencillo. Por el contrario, el

Pastor Rick Warren dice que de cada caída pudo aprender “como no realizar una cosa en particular” por ejemplo como no crece una iglesia.

Ambos hombres de Dios a través de sus vidas y testimonios nos enseñan que a quien Dios llama, también capacita. En el caso del Pastor Warren fue uno que le llevó años de preparación ministerial, y a su vez años de preguntar por direcciones concretas, por ejemplo, en qué lugar Dios quería que abriera una iglesia. Es importante reconocer el amor evangelístico del Pastor Warren, al punto que expresa en su libro que la iglesia que estaban abriendo era para personas que no conocieran a Dios, y que a su vez quisieran saber quién es él; y en el caso de aquellos que ya le conocían, debían comprometerse a ser líderes y a su vez lanzarse a buscar esas almas perdidas. En el capítulo uno de su libro “Una iglesia con propósito”, el pastor Warren hace una comparación de la vida y sus retos con las olas del mar para los surfistas, debido a que el estado de California (donde ubica su primera iglesia) es uno conocido por este deporte. Explica que es importante que como ministros nos identifiquemos con aquellos a quienes queremos acercarnos. Tan pronto obtengamos su confianza y ellos se sientan identificados con nosotros entonces nos permitirán llegar a sus corazones. Al igual que las olas del mar las cuales no podemos crear, simplemente podemos subirnos a ellas y tratar de aprovecharlas al máximo, con cada situación que Dios nos permita vivir debemos aprovecharla. Muchas situaciones no las podemos manipular o prepararlas como tal, más bien solo se nos presentan, pero esta en nosotros como líderes decidir hacerle frente y sacarle el mayor provecho. Dios nos capacitó con grandes dotes, esta en nosotros desarrollarlos y honrarlo a él en la práctica de ellos.

Referencias:

- Warren, Rick. *Una iglesia con propósito*. Miami: Editorial Vida, 1998. Recuperado de <https://www.biblia libre.org/x-downloads/Una%20Iglesia%20Con%20Proposito%20-%20Rick%20Warren.pdf>